



Como lágrimas en la lluvia

El problema, para los que no van a China y no pueden acceder a unos precios disparados al alza cada semana que pasa, es que la carne en Europa está subiendo precios por esa competencia de China y por las expectativas de una mejoría del consumo interior conforme avance la vacunación y se reabra la vida social. Pero no sube por los consumos actuales, sino por la confianza en los futuros, mientras que el cerdo sí sube por una demanda actual que sigue desbocada. Con lo que la carne no puede repercutir totalmente las subidas del cerdo y los mataderos alemanes, que no pueden ir a casi ningún país asiático, empiezan a plantearse cómo acotar la escalada del cerdo: un +25% en 4 semanas. En España, un +18%, pero es que en Estados Unidos ha sido un +40% y se ha puesto a nivel europeo, lo que pasa en contadas ocasiones (y menos aún con un euro a 1,19 dólares).

La exportación y las perspectivas de una recuperación del consumo interior levantan los intereses compradores en todos los grandes países productores y exportadores, faltos de stock. Al fin y al cabo, los que pueden suministrar grandes volúmenes a China, sin Alemania en el mercado, pueden contarse con los dedos de una mano: España, Estados Unidos, Dinamarca, Canadá y Brasil. Y la situación de oferta y demanda en Asia es, como mínimo, tensa, a causa del impacto de la PPA sobre las producciones. En Filipinas, que se ha convertido este año en nuestro segundo mayor destino extracomunitario (¡por delante de Japón y Corea!), el gobierno ha fijado precios máximos de venta de carne de cerdo y de pollo al consumidor y sigue estudiando bajar los aranceles con que grava la importación de carne de cerdo (de los más altos del mundo) del 30% al 5% bajo contingente y del 40% al

15% fuera del contingente durante tres meses.

En China, nunca sabremos de verdad lo que sucede, pero los datos colaterales (lechón por las nubes, cerdo deteniendo su descenso en los mínimos del año pasado que son casi máximos históricos, futuros de Dalian muy por encima de las medidas quinquenales del físico, Y hay otro factor que hace derramar lágrimas a los mataderos: la incapacidad de controlar la afluencia de cerdos al mercado, sea porque estacionalmente hay menos a partir de ahora (y menos que va a haber, a la vista de las numerosas plazas vacías que hay ahora en la UE), sea por la retención de ventas por parte de los ganaderos (para mantener peso, que baja cada semana, o por especulación, aunque se mata más que el año pasado).

En Alemania y España el comentario es el mismo: sube cada semana el precio como nunca y eso solo hace



MERCADOS EUROPEOS DE PORCINO SEMANA DEL 8 AL 14 DE MARZO DE 2021

| PAÍS | BASE | EUROS | DIFERENCIAL |
|--------------------------|---------------------|-------------|-------------|
| Alemania. NW AMI | Canal Auto-FOM | 1,50 | +0,10 |
| Países Bajos: Beursprijs | Vivo 100-125 kg | 1,08 | +0,08 |
| Francia MPB | Canal TMP 56 | 1,281 | = |
| Italia. CUN | Vivo 160-176 | 1,402-1,412 | - |
| Bélgica: Danis | Vivo | 1,04 | +0,07 |
| Portugal. Montijo | Canal Clase E - 57% | Tendencia | +0,100 |
| Dinamarca. Danis | Canal 69,0-96,9 kg | 1,41 | +0,07 |

Conversión teórica a calidades homogéneas de las últimas cotizaciones (EUR/kilo vivo): España 1,36 - Alemania 1,17 - Francia 1,19 - Países Bajos 1,09 - Dinamarca 1,26 - Bélgica 1,18.

| INFORMACIÓN MERCADO DE LECHONES – DEL 8 AL 14 DE MARZO DE 2021 | | | |
|--|-----------|------------|-------------|
| Cotizaciones de la Lonja de Mercolleida | | | |
| LECHÓN NACIONAL | 1 - Marzo | 8-14 Marzo | 15-21 Marzo |
| Precio Base Lleida | 52,00 | 57,00 | 62,00 |
| LECHÓN IMPORTACIÓN Países Bajos 21 kg | 66,00 | 73,00 | ---- |

* Lechón 20 kilos: partidas de más de 500 lechones, posición origen, precio base al productor sin incluir bonificaciones.

* Lechón importación: precios pagados por el comprador, posición destino. Ajustes: (*): Precio efectivo de la semana anterior reajustado.

** Cotización nominal, pocas operaciones. (R) Regularización.

que retraer la oferta, que espera que a la semana siguiente siga subiendo igual. Pero dejar de subir, en estas condiciones de mercado fuera de lo común, solo llevaría a romper el mismo mercado, sin que por ello salieran más cerdos, y sustituirlo por una subasta que, a la larga, no beneficiaría a nadie. Que vienen tiempos de cambios en las estructuras del sistema productivo español, a lo largo de toda su cadena, no lo duda nadie y las actuales tensiones de mercado así lo anticipan ya: algunos tratos y relaciones de años van a romperse y también la relación de fuerzas en el mercado entre, de un lado, la gran integración que se verticaliza hacia arriba y deja espacios nuevos de decisión a otros productores pujantes y, del otro lado, entre los grandes mataderos exportadores y los más centrados en el mercado intracomunitario, buscando también tener más presencia en la ganadería o

compitiendo entre ellos por no perder más cerdos.

Al final, se trata, simplemente, de que el incremento de la capacidad de matanza supera el ritmo actual de crecimiento de la producción ganadera. A esto se le une la inesperadamente agresiva (en precios y volúmenes) demanda asiática, con lo que, sin suficientes cerdos para tanta capacidad y con ganas de utilizar el máximo de capacidad por la elevada rentabilidad de la exportación, el precio ha explotado. Por primera vez en la historia de Mercolleida desde que se fijó un máximo de variación semanal (2002), la cotización encadena dos semanas de subida máxima. La única forma de regular el mercado es ahora mismo vía precio, porque la demanda no va a aflojar por muchas llamadas a la cordura que se hagan ni la oferta va a sacar más cerdos por mucho que haya subido el precio. Más demanda

que oferta. Y la demanda tiene tanto por ganar que está dispuesta a perder parte de la ganancia en buscar más oferta. Porque no se trata aún de ganar o perder sino de ganar más o menos, La PPA en Asia y la superación de la Covid-19 en todo el mundo tienen, para un porcino definitivamente global, un efecto explosivo en lo local. Volvemos al escenario que había al empezar marzo del año pasado, antes de la pandemia, con China omnipresente. La diferencia es que hace un año las producciones iban al alza y ahora hay un agujero en el norte de la UE y que esto coincide con una explosión de demanda en Asia y con que los consumos “sociales” que se hundieron con la pandemia se anticipan ahora tan al alza como ganas tiene (tenemos) la gente de todo el mundo de volver a reunirse en torno a una mesa. Y, al final, lo que se paga son siempre las ganas. Y los excesos. ■